
Editorial

Hay consenso en la comunidad de epidemiólogos y salubristas sobre el papel que la epidemiología tiene en la descripción y explicación de la dinámica de la salud poblacional, la comprensión de las fuerzas que gobiernan los procesos relacionados con la salud y la enfermedad, y la generación de intervenciones y respuestas sociales que pudieran alterar positivamente el curso de su desarrollo natural. Con fundamento en el método científico, la disciplina tiene un particular interés en desarrollar sus propios métodos y herramientas de estudio, los cuales cuestiona, revisa y modifica de forma sistemática y permanente. Es por esto que conceptos tales como causa, riesgo, asociación, determinación, sesgo, confusión y predicción, o control, entre muchos otros, han sido objeto de profundas reformulaciones teóricas y prácticas en su relativa corta existencia.

En este contexto, las epidemias han sido uno de los objetos de estudio de la epidemiología y la salud pública. Describir y caracterizar su comportamiento en los diferentes grupos humanos y territorios, encontrar los factores que la provocan o influyen en su desarrollo, predecir y proyectar su aparición y distribución en los subgrupos de la población, así como orientar y evaluar las medidas de intervención y control son aún los retos más desafiantes que enfrentan. Además, dada su complejidad, la investigación de epidemias fomenta y exige la cooperación entre las comunidades científicas de diferentes áreas del conocimiento, tal como se ha visto en la reciente pandemia por COVID-19.

Precisamente, a partir de ciencias como la matemática, la física y la estadística, el uso de modelos matemáticos ha incursionado de manera trascendente en las herramientas que usa la epidemiología para generar una representación simplificada de la realidad, reproducir y proyectar el comportamiento y la dinámica de los eventos de interés en la población y generar escenarios de prevención y control. Para el caso de las enfermedades infecciosas, por ejemplo, estimar de manera objetiva y precisa la intensidad de transmisión del agente causal en la comunidad, en uno de los diferentes momentos de evolución de la epidemia, puede ser crítico a la hora de establecer las medidas específicas de control.

La presente edición del *Boletín Epidemiológico Distrital* presenta un ejercicio de modelación matemática realizado en la ciudad que aportó al monitoreo del comportamiento de la transmisión del SARS-Cov-2 en los diferentes entornos, territorios y grupos humanos; fue una herramienta útil y pragmática para la elección de las medidas farmacológicas y no farmacológicas de prevención, contención y control, así como para la evaluación de la efectividad de las intervenciones implementadas.